

Interrumpiendo el discurso y la práctica género- y hetero-normativxs en las escuelas

Autora: Graciela Slesaransky-Poe, Ph.D.

Afiliación institucional: Universidad de Arcadia, USA

E-mail: slesarag@arcadia.edu

Eje temático 9: Educación y género

Palabras claves: Integración Escolar, Diversidad Genérica, Perfeccionamiento Docente

Interrumpiendo el discurso y la práctica género- y hetero-normativxs en las escuelas

"Ruego que abramos nuestras mentes y nuestros corazones para que podamos conocer más allá de los límites de lo que es aceptable, para que podamos pensar, repensar y crear nuevas visiones; celebro la enseñanza que provoca transgresiones—un movimiento en contra y más allá de las fronteras. Ése es el movimiento que transforma la educación en la práctica de la libertad." (hooks, 1994, p. 12)

Recorrido personal

Habiendo recibido un doctorado en Educación Especial en los Estados Unidos donde resido desde hace 23 años, la mayor parte de mi carrera profesional ha estado dedicada a brindar apoyo a familias con niñxs con discapacidad, y enseñar a docentes cómo diseñar e implementar programas de integración e inclusión escolar.

Nunca imaginé que esas experiencias laborales resultarían tan importantes en mi vida personal. En los últimos años, mi trabajo de integración escolar se ha ampliado para incluir la temática de las diversidades de género y sexualidad.

Desde muy pequeño, mi hijo comenzó a comunicar un cuestionamiento muy marcado de su identidad y expresión genérica. Sus intereses lúdicos eran principalmente aquellos típicamente asociados con las nenas, y sus compañeras de juego eran, en su gran mayoría, mujeres. A medida que sus intereses y expresiones genéricos se distanciaban de las expectativas sociales, más crecía nuestra incertidumbre. Su disconformidad genérica creaba una disconformidad aún mayor en las personas de nuestro círculo familiar y social. Como escribió una mamá en una carta a la maestra de su hijo en el jardín de infantes: "Mi hijo no está tratando de hacer que nadie se sienta incómodo/a. Sólo está tratando de sentirse cómodo en un cuerpo y un alma que no siempre están alineados. Imagínense cómo se debe sentir." C. J's Mom (2102).

¡Tanto ha pasado desde aquellos días! Mi hijo ahora tiene 12 años y está en sexto grado de la escuela media. Si bien se identifica como un varón, su expresión genérica es fluida y comprende intereses y expresiones femeninas y masculinas. Mi marido y yo participamos de un grupo virtual de familias que estamos criando niñxs que se encuentran en distintos lugares del espectro genérico. Somos "madres y padres facilitadores," esto es: madres y padres que permiten que sus hijxs se expresen genéricamente de la forma en que sienten que es auténtica y natural a su identidad; pero que, a su vez, lxs ayudan a adaptarse a un mundo que no necesariamente acepta esa forma de ser (Ehrensaft, 2007).

Somos un movimiento de familias que amamos, aceptamos y apoyamos a nuestrxs hijxs tal como son, y que colaboramos con nuestras escuelas para asegurarnos que sus experiencias escolares reflejan y aceptan sus identidades y expresiones genéricas. Mi hijo, por ejemplo, disfruta de ir a la escuela. Es un niño que se siente seguro de sí mismo, tiene amigos, y goza de la posibilidad de expresar su identidad y rol de género con mucha

La Plata, FAHCE-UNLP, 25 al 27 de septiembre de 2013

sitio web: <http://jornadascinig.fahce.unlp.edu.ar/iii-2013> - ISSN: 2250-5695

libertad. En su clase y en su escuela, mi hijo es un integrante valioso de la comunidad escolar, y se ha ganado el cariño y el respeto de sus compañerxs y maestrxs. Su integración escolar es el producto de varios años de colaboración entre la escuela y nosotros, su familia. Desde el año anterior a su ingreso a la escuela primaria, trabajamos conjuntamente para desarrollar estrategias y herramientas que nos aseguraran que nuestro hijo y su hermana pudieran gozar de una experiencia educativa sin prejuicios, discriminación, acoso o marginación.

Datos estadísticos

Desafortunadamente, no todxs lxs estudiantes con diversidad genérica y sexual gozan de vivencias escolares positivas como las de mi hijo. En los Estados Unidos, los estudios dedicados a investigar las experiencias escolares de lxs estudiantes, familias, y docentes con diversidad genérica, revelan datos alarmantes. Según una encuesta reciente, el 42% de lxs estudiantes con disconformidad de género del nivel primario, respondió sentirse insegurx en la escuela; y el 35% respondió que no quiere asistir a la escuela porque se siente temerosx a lo que le pueda pasar (Gay, Lesbian, and Straight Education Network y Harris Interactive, 2012).

A nivel secundario, lxs estudiantes respondieron que sufren índices muy altos de agresiones físicas y acoso verbal (Kosciw et al., 2012). Más de la mitad (57%) reportó haber escuchado comentarios negativos acerca de la expresión de género por parte de sus maestrxs y otrxs miembrxs del personal educativo.

Cuando se suman las voces de lxs estudiantes con diversidad sexual, esto es, estudiantes lesbianas, gay y bisexuales, además de los trans y queer, encontramos que ocho de cada 10 estudiantes dicen sentirse insegurxs y temerosxs; muchxs de ellxs evitan ciertas clases o evitan ir a la escuela directamente, por miedo a enfrentarse con un ambiente escolar hostil y violento. El ausentismo afecta el aprendizaje que, a su vez, dificulta el éxito académico, las aspiraciones educativas, y la posibilidad de un futuro productivo. Además, los climas escolares hostiles afectan no sólo el rendimiento académico, sino también el desarrollo social, emocional y psicológico.

La juventud con diversidad genérica y sexual es considerada “población de riesgo,” no debido a sus propias identidades, sino como resultado de la exclusión, rechazo, acoso y marginación con que la sociedad les responde. Entre lxs jóvenes lesbianas, gay, bi-sexuales, trans, y queer (LGBTQ) existe una gran incidencia de autolesiones, autoagresión y suicidios; abuso de drogas y alcohol; y la práctica del sexo sin protección profiláctica. Es más, en los EE.UU., el 40% de los jóvenes que viven en la calle son LGBTQ. Sufren incompreensión y carecen de apoyo familiar, ya que debido a la falta de educación y de un entendimiento crítico de la diversidad genérica y sexual, sus propias familias, y hasta algunxs profesionales, ven a la diversidad de género y la sexualidad como patologías y perversiones, y no como una manifestación de la diversidad humana.

Perfeccionamiento y asistencia docente

La escuela tiene la oportunidad única de crear espacios donde lxs estudiantes puedan desarrollar el conocimiento, las habilidades, y las predisposiciones necesarias para asegurar que, desde pequeñxs, aprendan a reconocer que la diversidad es enriquecedora y fortalecedora para todxs lxs miembrxs de la sociedad. En el caso de la diversidad de género y la sexualidad, es imprescindible que lxs educadores examinen críticamente los prejuicios y creencias que traen a sus aulas, que, consciente o inconscientemente, repiten y refuerzan los discursos y las prácticas género y heteronormativas.

En estos últimos años, en la República Argentina se hicieron efectivos avances legales para el reconocimiento de los derechos de lxs individuoxs y las familias lesbianas, gay, bisexuales, trans y queer (LGBTQ). Sin embargo, la legislación por sí sola no garantiza una vida libre de discriminación, exclusión, violencia e intimidación. Las nuevas leyes y los derechos conquistados requieren avanzar en el respeto y en la celebración de la diversidad en la

sociedad en general y en las escuelas en particular, y requieren cuestionar el discurso y las prácticas dominantes de la normatividad del género y la sexualidad.

Para poder tratar estos temas en las escuelas, es necesario elaborar un plan de desarrollo profesional que brinde a lxs docentes un espacio interactivo y seguro para reflexionar y problematizar las representaciones de la diversidad de género y la sexualidad en el ámbito escolar. Este espacio debe permitirle a lxs docentes tomar conciencia de los prejuicios, sesgos y preconceptos que cada unx trae, y que consciente o inconscientemente influyen en la práctica profesional. El objetivo es cambiar el modo en que la diversidad de género y sexual se vivencia en las escuelas, promoviendo un abordaje respetuoso e inclusivo, con la finalidad de construir escuelas libres de discriminación donde lxs estudiantes, las familias y lxs docentes LGBTQ puedan gozar de la misma participación, respeto, protección e igualdad de derechos que el resto de la comunidad.

Abordaje teórico

Varios enfoques teóricos brindan una variedad de perspectivas interesantes para abordar la interrupción del discurso y las prácticas género y hetero-normativas en las escuelas. Uno de ellos es un enfoque feminista crítico y teoría queer, en el cual lxs estudiantes, las familias, y lxs educadores LGBTQ se contemplan, no como una forma alternativa o patológica de género o sexualidad, sino como una representación de "la nueva normalidad;" esto es, de exhibición visible y abierta de las expresiones múltiples y saludables que el espectro de identidades y expresiones del género y la sexualidad ofrecen. Esta lente conceptual logra complicar las nociones teóricas y las implicaciones prácticas correspondientes que desafían el aula género y hetero- normativa, y que crean un ambiente más amplio y menos dicotómico para lxs estudiantes y docentes, y que permite la libertad de no reducirse a los roles de género y orientaciones sexuales tradicionales dominantes en la sociedad (Slesaransky-Poe & García, 2009). Una voz predominante de este enfoque teórico es Judith Lorber (1994), quien explica:

Veo el género como una institución que establece patrones de expectativas para los individuos, ordena el proceso social de la vida cotidiana, se construye dentro de las organizaciones sociales más importantes de la sociedad como la economía, la ideología, la familia y la política, y es también una entidad en sí misma y por sí misma (p. 1)

Además, los estudios críticos de la discapacidad ayudan a comprender que el abordaje hacia la disconformidad de géneros y sexualidad no se debería focalizar en cambiar a la persona, sino que su énfasis debería estar en cambiar las actitudes y prácticas sociales, de modo tal que estas personas puedan gozar de la inclusión, apoyo, y afirmación social (Linton, 1998). Este campo de estudio nos ayuda a explorar las divisiones fundamentales en nuestra sociedad, que generan la creación de lo normal en comparación con lo patológico, lo central y lo marginal, y por ende a quién se incluye e integra, y a quién se excluye y discrimina.

Y, finalmente, la teoría de la construcción social, que aporta al entendimiento teórico de esta temática, ya que se refiere a la manera en que pensamos y usamos categorías sociales para estructurar nuestra experiencia y análisis del mundo. La teoría de la construcción social rechaza la visión de que algunas categorías son "naturales," y por lo tanto inalterables, inmutables, y desafía nuestra complacencia en aceptar las desigualdades que son permitidas, si no alentadas, por ciertos tipos de categorías y su aplicación. Es más, esta teoría nos permite de-construir las categorías que se vieron anteriormente como indivisibles e intocables, y ofrece nuevas oportunidades para corregir la división humana y las desigualdades sociales (Jackson y Penrose, 1993).

Estas clasificaciones definidas culturalmente son importantes, ya que están estructuradas como fundamentalmente diferentes unas de las otras. Por lo tanto, esperamos que los seres humanos sean varón o mujer, masculino o femenina, gay o heterosexual, pero nunca ambas o en el medio, lo que refuerza la idea de que estas categorías son binarias, o que tienen atributos que se excluyen mutuamente (Slesaransky-Poe & García, *forthcoming*).

Componentes del plan de desarrollo profesional

El plan de desarrollo profesional docente consiste en crear un programa en donde se puedan hacer presentes los elementos que indican que ciertos ambientes escolares son propicios e integradores para las personas LGBTQ. Éstos son: (a) lenguaje y terminología; (b) leyes y reglamentos contra el acoso y la discriminación; (c) programas curriculares inclusivos; (d) presencia visible de docentes aliadxs; y (e) organizaciones estudiantiles que agrupen a estudiantes LGBTQ:

Lenguaje y terminología

Uno de los pasos iniciales del trabajo de perfeccionamiento docente consiste en clarificar y distinguir entre conceptos importantes que generalmente se tienden a confundir y usar erróneamente, tales como sexo biológico y anatómico, identidad y expresión de género, y orientación sexual. Además, es importante reflexionar en el uso del lenguaje que refuerza las nociones de género binario y normativo, como así también la heterosexualidad como regla normativa.

Leyes y reglamentos contra el acoso y la discriminación

Es importante que las escuelas adopten, divulguen y apliquen leyes, reglamentos y procedimientos integrales contra el acoso y la discriminación. Estas leyes, reglamentos y procedimientos, deben incluir y enumerar específicamente las categorías de identidad y expresión del género, la orientación sexual, y la composición familiar. Está comprobado que cuando estas leyes existen, lxs docentes se sienten más protegidxs y libres de actuar para enfrentar la discriminación de la identidad y expresión de género, y la orientación sexual. Además, estas leyes y reglamentos indican claramente que las personas con diversidad de género y sexualidad son dignas de respeto, y que la violencia y la discriminación no serán toleradas (PHAC, 2010a, 2010b).

Currículum inclusivo de temas LGBTQ

Un plan de estudios que incluye representaciones positivas de las personas LGBTQ, su historia y sus circunstancias, puede promover el respeto de todos y mejorar las experiencias de los estudiantes LGBTQ, familias, y educadores. Es importante que lxs docentes utilicen recursos didácticos, materiales y actividades que muestren de un modo positivo personas y familias LGBTQ. Un buen ejemplo sería el uso de libros, textos e imágenes que representan la diversidad existente de individuos, familias y comunidades.

Además, es importante prestar atención a la forma en que nos expresamos como docentes: el lenguaje (tanto oral como escrito) que utilizamos, ya que pueden reforzar inadvertidamente los estereotipos de género y sexuales; como así también las prácticas género y hetero-normativas en nuestras clases o escuelas. Por ejemplo, es importante revisar el lenguaje que utilizamos en la comunicación domiciliaria. Si encabezamos los mensajes diarios con la siguiente expresión: “Queridos mamá y papá”, estamos comunicando nuestras expectativas de que todxs lxs alumnxs tienen una mamá y un papá. En cambio, la utilización de la expresión: “Querida familia,” “Queridos adultos” o “Queridos familiares” reconoce la existencia de la diversidad familiar, y es recibida como una opción más respetuosa e inclusiva de la pluralidad de familias que integran la comunidad escolar. Otro ejemplo incluye los formularios de contacto de emergencia o de la agenda telefónica y de direcciones del alumnado. ¿Qué lenguaje usan estos formularios? ¿Dicen “Mamá,” “Papá,” o dicen “Adulto 1,” “Adulto 2”?, de modo tal que la diversidad familiar esté reconocida como una parte estructural en la cultura escolar? Otro ejemplo lo constituyen ciertas actividades escolares tales como la creación del árbol genealógico. ¿De qué modo se

pueden adaptar estas actividades para que lxs alumnxs que fueron adoptadxs, o aquellxs que no saben sobre sus ancestros, o que tienen una familia no tradicional se sientan incluidos, visibles, valorados y apreciados en la clase? Otras situaciones a considerar serían la celebración del Día de la Madre o del Padre. ¿Qué alternativas existen para aquellas familias que tienen dos mamás, dos papás, o que pertenecen a otra configuración familiar? Lxs adultxs aliadxs

La presencia de docentes que apoyan a lxs estudiantes LGBTQ y sus familias pueden tener un efecto positivo en las experiencias y el bienestar psicológico y académico de lxs estudiantes LGBTQ. Estxs docentes, llamados aliadxs, deben identificarse de modo visible y abiertamente, para que lxs estudiantes y familias LGBTQ sepan de su existencia y puedan recurrir a ellxs en el caso de necesitar apoyo. Estxs adultxs aliadxs a menudo aprovechan momentos espontáneos de enseñanza para educar a todxs lxs estudiantes acerca de la orientación sexual y de género, como así también sobre los efectos negativos que tienen los prejuicios, la homofobia y la transfobia.

Además, lxs adultxs aliadxs transmiten el mensaje de que no tiene nada de malo ser gay, lesbiana, bisexual, o trans; y se aseguran que cada unx en el ámbito escolar merece ser respetado, aceptado y valorado. Lxs adultxs no sólo confrontan los estereotipos y la desinformación detrás de los insultos y el acoso por parte del alumnado, sino que también confrontan a sus propios colegas y otrxs adultxs en la escuela. Adicionalmente, lxs adultxs aliadxs trabajan con lxs estudiantes LGBTQ sobre cómo responder a la agresión, discriminación y acoso de un modo adecuado, en lugar de recurrir a la violencia física o a los insultos, guiándolxs para actuar efectivamente enfrentando y resistiendo la adversidad (PHAC, 2010b).

Alianzas gay-heterosexual (o queer-heterosexual) (AGH)

Las AGHs pueden ofrecer un espacio seguro, afirmador, para lxs estudiantes LGBTQ, como así también contribuyen a la creación de un ambiente escolar más cálido. Lxs estudiantes con AGHs en sus escuelas, reportan un mayor sentido de conexión con su comunidad escolar.

Conclusión

La interrupción del discurso y la práctica género- y hetero-normativa en la escuela requiere un plan de perfeccionamiento docente que incluya un examen crítico de las creencias individuales y colectivas acerca de la identidad del género y la sexualidad. Estas creencias han sido construidas socialmente, y por ende pueden ser revisadas y recreadas de modo tal que mejoren la calidad de las experiencias educativas de lxs estudiantes y las familias LGBTQ. Además, la incorporación de prácticas docentes eficaces para combatir la discriminación de género, como así también la homofobia y la transfobia en las escuelas, deben ser incorporadas a nivel educativo para que lxs estudiantes, familias, y docentes LGBTQ puedan gozar de la misma participación, respeto, protección e igualdad de derechos que el resto de la comunidad.

Referencias bibliográficas

Ehrensaft, D. (2007). Raising Girlyboys: A parent's perspective. *Studies in Gender and Sexuality*, 8, 269-302.

C.J.'s Mom. (2012, August 24). Dear C.J.'s Kindergarten teacher [web post blogpost]. *Raising my rainbow*.

<http://raisingmyrainbow.com/2012/08/24/dear-c-j-s-kindergarten-teacher/>

Gay, Lesbian, and Straight Education Network (GLSEN) y Harris Interactive (2012).

Playgrounds and prejudice: Elementary school climate in the United States: A survey

- of students and teachers. New York, NY: Author.
www.glsen.org/playgroundsandprejudice.html
- hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. New York, NY: Routledge.
- Jackson, P. & J. Penrose. (1993). *Constructions of race, place, and nation*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Kosciw, J.G., Greytak, E.A., Bartkiewicz, M.J., Boesen, M.J., y Palmer, N.A. (2012). *The 2011 national school climate survey: The experiences of lesbian, gay, bisexual and transgender youth in our nation's schools*. New York, NY: Gay, Lesbian, and Straight Education Network.
www.glsen.org/binary-data/GLSEN_ATTACHMENTS/file/000/002/2105-1.pdf
- Linton, S. (1998). *Claiming disability: Knowledge and Identity*. New York, NY: New York University Press.
- Lorber, J. (1994). *Paradoxes of gender*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Public Health Agency of Canada (PHAC, 2010a). *Questions & answers: Gender identity in schools*. Ottawa, ON: Author. <http://library.catie.ca/pdf/ATI-20000s/26289E.pdf>
- Public Health Agency of Canada (PHAC, 2010b). *Questions & answers: Sexual orientation in schools*. Ottawa, ON: Author. <http://library.catie.ca/pdf/ATI-20000s/26288E.pdf>
- Slesaransky-Poe, G., & García, A. M. (forthcoming). The social construction of difference. In D. Lawrence-Brown and M. Sapon-Shevin, eds. *Condition Critical: Key principles for equitable and inclusive education*. New York: Teachers College. Columbia University.